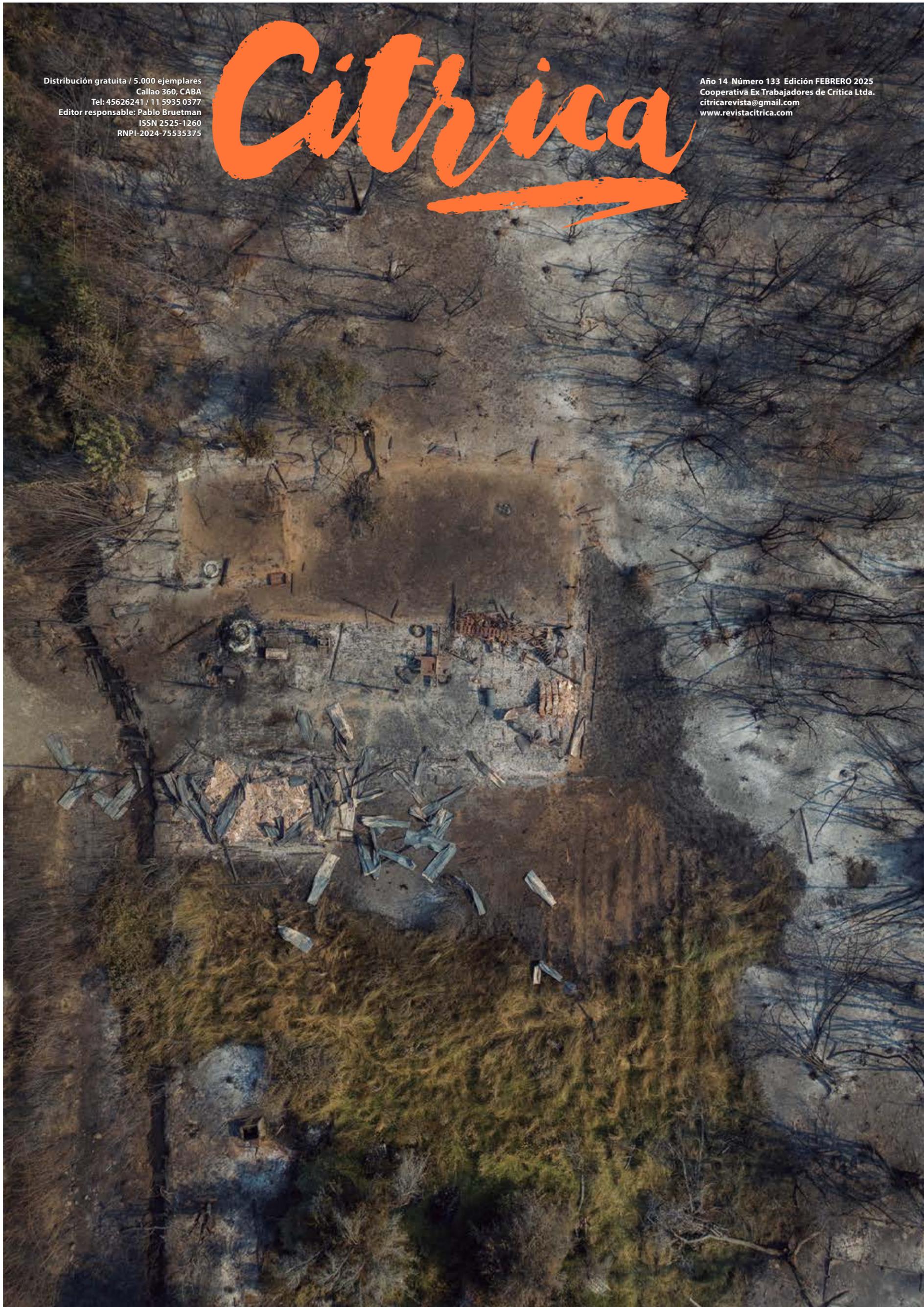


Distribución gratuita / 5.000 ejemplares
Callao 360, CABA
Tel: 45626241 / 11 5935 0377
Editor responsable: Pablo Bruetman
ISSN 2525-1260
RNPI-2024-75535375

Citrica

Año 14 Número 133 Edición FEBRERO 2025
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.
citricarevista@gmail.com
www.revistacitrica.com



Crece gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad *Citrica*

Entra a www.revistacitrica.com y elegí la suma de dinero que desees.

¿Por qué y para qué suscribirse?

Para ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

Para acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

Para que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

Para que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  1159350377

Suscribite a Revista Citrica:



Tierra para los **milenarios** o tierra para los **millonarios**

La frase circula en algunos grupos de la Comarca Andina, que en estas semanas se transformaron en cuadrillas de combatientes que, con lo que tienen y logran juntar, ayudan a bomberos y brigadistas a detener el fuego que está arrasando sus bosques, sus casas y sus vidas. La frase la dijo un vecino en una entrevista audiovisual, pero ese vecino contó que en realidad se la habían dicho otros vecinos y amigos: “Queman nuestros estilos de vida para vender la tierra. Tierra para los milenarios o tierra para los millonarios. ¿Qué es lo que queremos? ¿Qué es lo que vamos a permitir?”.

El humo de las cenizas, todavía calientes, servía como fondo para esa frase que sintetiza bastante bien la complejidad que concitan los incendios en toda la Patagonia (y no solo en la Patagonia, en Corrientes también). En definitiva, la lucha siempre fue, es y será por la tierra.

Pero este fuego –o cualquier fuego– nos deja lecciones. La primera acaso es que la crisis climática tiene ejemplos concretos a la vuelta de la esquina, en nuestras vidas cotidianas. No es un verso, como dijo el presidente Javier Milei ante el mundo, sino todo lo contrario: una teoría que tiene cada vez más ejemplos prácticos. Hoy son las sequías y las temperaturas extremas, que convierten cualquier zona en un potencial peligro ígneo.

La segunda es lo necesario que es un Estado presente y eficiente ante estas catástrofes. Con los incendios en la Patagonia –y con tantas otras situaciones– queda expuesta la irresponsabilidad de este Gobierno por haber vaciado áreas medulares durante todo 2024 bajo el falso pretexto del gasto público. El Plan Nacional del Manejo del Fuego, a cargo de la ministra Patricia Bullrich, está subejecutado y con un presupuesto más bajo que en años anteriores. Las brigadas y los bomberos cobran salarios de pobreza y trabajan con equipamiento precario. Bullrich salió a defenderse diez días después, porque su silencio aturdió.

Pero todo siempre puede empeorar. Y mientras los incendios llegaban a Bariloche, el secretario de Ambiente Daniel Scioli se posteaba en sus redes sociales jugando al paddle tenis y remarcando la importancia de practicar deporte para no tener estrés. En Narnia, Milei no dijo nada porque si dijera, quienes lo rodean saben que sería peor: por eso se dedicó a recibir ofrendas y camisetas firmadas por Messi a través de otros magnates, los mexicanos Mas Santos.

Con este Gobierno, el rol del mercado y de los privados también queda expuesto. Los negocios forestales de esa zona, que desde la década del ochenta promueven la implantación de pinos en detrimento de los bosques nativos, son una de las explicaciones de la voracidad con la que el fuego avanzó. Y son también una de las explicaciones de la caza de brujas a vecinos –desmontada en pocos días– que lanzó el Gobierno y la Justicia con el apoyo paraestatal de gauchos violentos que responden al magnate Joe Lewis. A ese circo se sumaron, cuando no, algunos medios, mal llamados nacionales, con sus acitadas operaciones políticas y de desprestigio. Ante eso, Citrica tiene una misión: estar del lado de las comunidades que se organizan y ensayan otras formas de habitar este país, incluso contra los atropellos que suelen tapar (y nunca hacer tapa) los medios amigos del poder. ☹

GUILLERMO FOLGUERA

“El extractivismo no hace más que perpetuar la dependencia”

BIÓLOGO, FILÓSOFO Y CAMINANTE DE LOS TERRITORIOS DONDE LAS COMUNIDADES ENSAYAN MODOS DE VIDA NO EXTRACTIVISTAS. ESA MEZCLA LE PERMITE HACER(SE) PREGUNTAS QUE CUESTIONAN LA IDEA MISMA DE DEMOCRACIA. EL ROL DE LAS CIENCIAS, LOS DESPOJOS HISTÓRICOS Y LAS MIRADAS DIVERSAS PARA CONSTRUIR OTROS FUTUROS.

Por Mariano Pagnucco / Fotos: Rodrigo Ruiz

La biblioteca de la Biología le ha enseñado a Guillermo Folguera (Buenos Aires, 1977) la magnitud y los bordes de la vida (y la muerte). La biblioteca de la Filosofía lo ha equipado de preguntas sobre la vida, la muerte y las ciencias. Esa mezcla, visible en los cientos de libros que habitan con él su espaciosa casa en el barrio de Paternal, terminó amalgamando en las recorridas por los territorios donde las comunidades se organizan contra el modelo extractivista. Ahí una de sus obsesiones académicas y humanas. La otra: poner en diálogo sus preguntas con las respuestas de la gente de a pie.

El primer año de gobierno de Javier Milei lo encontró muy activo: en las redes sociales, en sus viajes y en la producción editorial. Tanto Veneno (publicado por Hekht, en co-autoría con María Paula Blois) como Ontología del despojo (CFP24 Ediciones) nacieron en 2024 y reflejan un método de investigación que intenta articular las hipótesis científicas con la realidad social de una Argentina que siempre ofrece material de estudio.

—Durante el kirchnerismo se repatriaron científicos, se volvió a apostar a la ciencia argentina, pero una ciencia muy ligada a la orientación extractivista del Estado. Entonces, de alguna manera hasta se impidió que haya una corriente crítica.

—Y se lo festejó. Ahí hemos tenido enormes diferencias con un montón de compañeros y compañeras, que en muchos de los casos respeto y sigo respetando, pero creo que han estado profundamente equivocados, usando en muchos casos matrices de pensamiento inclusive añejas, muy vinculadas a un desarrollismo que hoy se viste y se presenta de otra manera, y aun así lo han defendido. A mí me impacta muchísimo cuando veo qué pasó en estos 22 años, porque yo me involucro con los temas ambientales en 2002 y muchos de estos años fueron gobernados por el kirchnerismo. Si te fijás, en pocos años tuviste la expansión del fracking, la aprobación y expansión del offshore, el número espeluznante de transgénicos que hoy entiendo que son cerca de 80, la aparición y consolidación de la minería de litio, la aprobación de la megaminería de oro, plata y ahora una avanzada muy grande con el cobre, la expansión de las forestales... Fijate la lista, y en

muchos casos con una complicidad activa de dirigentes del kirchnerismo y con una parte importantísima de la comunidad científica no sólo aplaudiendo eso, sino que en muchos casos siendo una parte fundamental de esos proyectos.

—¿Por ejemplo?

—El trigo HB4 no se podría haber hecho si no hubiera sido con una política planificada, sustentada dentro del kirchnerismo. Y se lo sigue poniendo, porque en la campaña en contra de Milei muchos de los spots ponen el trigo HB4. Ahora vos mirás retrospectivamente a quién favoreció el trigo HB4 y lo único que vemos es cómo Hugo Sigman sigue subiendo como millonario. Y tapando inclusive cuestiones contradictorias como haber dicho durante muchos años “Clarín miente” y después le regalás el trigo HB4, porque ahí tenés a Héctor Huergo metido, de la sección Rural del Grupo Clarín. Cómo damos esa discusión de una manera genuina, fundamental, a la vista de lo que yo creo que es la pregunta hoy: ¿después de Milei, qué?

—¿Y quiénes están haciéndose esa pregunta o con quiénes elegís articular para buscar respuestas?

—En estos años yo articulé mucho con asambleas y comunidades locales, territoriales que luchaban en general contra estos proyectos y buscando también otras formas de producción. Yo confío que junto a esos actores, que nunca han dejado de estar, vamos a necesitar también articular y conectarnos con otros tantos. Obviamente, los pueblos originarios, el movimiento feminista, el movimiento LGTB y también gremios. Y después, ¿cómo llegar a sectores que directamente han sido barridos de este sistema? Es un enorme desafío. Estoy

intentado de decirte todos los sectores, pero creo que también necesitamos una revisión crítica respecto a los errores. Pensar que llegamos hasta acá con 60 por ciento de pobreza sólo por una derecha que ha sabido moverse, yo creo que es no haber hecho un balance crítico respecto a los límites del progresismo, que fueron muy claros, muy nítidos. A nivel continental, los progresismos muestran que gran parte de la distribución de la riqueza no está siendo puesta en discusión y que el modelo extractivista no hace más que perpetuar y multiplicar las formas de dependencia y degradación.

—Lo plantea Maristella Svampa cuando habla del consenso extractivista durante la llamada Década ganada. En realidad, la pobreza estructural no se tocó, no derramó ese modelo y las condiciones de desigualdad se profundizaron.

—Sí, eso es visible y palpable, y además nadie que verdaderamente quiera al pueblo puede negar eso. Hablás con la gente de Jáchal, en San Juan: ¿cómo vivías hace 30 años? Realmente, la última oleada extractivista, porque el extractivismo, por supuesto, lo podemos ubicar en 500 años, en 200 años con la creación del Estado Argentino, en los últimos 70 años con la Revolución Libertadora, pero con la década del 90 en adelante ha degradado las condiciones de vida muy evidentemente. El campo no hizo más que concentrar en propiedad y uso de la tierra. Estuve ahora en Neuquén, las villas miserias de Neuquén; es realmente impactante pensar que Vaca Muerta ha implicado algún tipo de progreso. Santa Fe, una de las grandes provincias beneficiadas de los aeronegocios, tiene a los narcos. En México me enseñaron que el narcotráfico necesita dos cosas: dinero circulante y pobreza para avanzar. Lo lograron. Me parece que como movimiento diverso, político, complejo, el desafío que tenemos va a ser mirarnos en el espejo, ver nuestros errores, nuestra miseria. Uso la primera persona del plural también pensando que habrá que hacernos cargo a la hora de pensar en un proyecto genuino, íntegro, de alternativas.

—Jáchal era una zona donde había membrillo y otras producciones locales que se fueron perdiendo en aras de la minería. Algo parecido está pasando en Río Negro, que disminuyó la



“La ultraderecha se hizo un festín porque no hay un proyecto alternativo.”

Perfil

Sobre Guillermo

Buenos Aires, 1977. Biólogo. Filósofo. Investigador científico. Docente universitario. Explora el cruce entre conocimiento académico y saberes territoriales. Integró el Grupo de Reflexión Rural (GRR). Participa en Después de la deriva (FM La Tribu). Autor de Ontología del despojo y co-autor de Veneno, ambos de 2024. Papá de Alma (15) y de Uma (11). Cuidador de tres mascotas (perro, gato y tortuga). Guitarra, libros y atletismo son algunas de sus pasiones.

producción de manzana y ahora apuesta a proyectos extractivistas como Calcatreu.

—Cuando lo entendés ya nos vamos de Argentina y ubicamos geopolíticamente cómo está planteado. Ahí es clarísimo: los representantes argentinos que gobiernan municipios, provincia y Nación, yo estoy convencido que no toman prácticamente ninguna decisión respecto a esto. Realmente creo que la Patagonia, a nivel geopolítico, es ubicada hoy como el lugar para proveer energía, punto. Fracking, offshore, hidrógeno verde. En el caso de otros sitios, la parte del litio para baterías y después aerogeneradores. Está pensada así Argentina, es el rol que le toca. ¿Y quién está discutiendo eso? ¿Qué dirigente o científico está discutiendo a 30 años? Y ahí es donde yo creo que la derecha y la ultraderecha se ha hecho un festín, porque no hay un proyecto de país alternativo. Con Jorge Rulli, del Grupo de Reflexión Rural, fue la primera vez que yo escuché hablar de qué significa que en nuestro país 12 millones de personas vivamos agrupadas en una ciudad. ¿Tenés algún referente, alguna política para descentralizar? Los trenes, ¿cómo no se piensa todo eso? Yo me imagino que alguien leyendo dice “bueno, esto es ciencia ficción”, ¿pero por dónde empezamos si no es por todo eso?

—El octavo país en extensión del mundo tiene menos del 10% de población rural. Un campo pensado sin campesinos.

—Sin campesinos y donde cada vez es más difícil vivir, porque andá a vivir en Exaltación de la Cruz, donde te fumigan en la cabeza, o andá a vivir en un lugar de San Juan donde se pierde el curso de agua. Ahí hay una política de expulsión sistemática de campesinos, no es un accidente. Acá no hay accidentes, acá hay políticas que priorizan algunas cosas por sobre otras. En el caso del valle de Río Negro, la parte del fracking y una parte importante de los agronegocios. Para salir de ahí necesitamos a todos los actores, con diversidad, con discusiones genuinas, fraternales, pero de vuelta: que no nos vendan gato por liebre, no celebrar derrotas como victorias.

—Sos muy crítico de la fragmentación que hay en la ciencia. En Ontología del despojo ponés un ejemplo muy lindo de la multiplicidad de miradas sobre un glaciar: el glaciólogo tiene una mirada, la Barrick Gold tiene otra y para Mingo de Jáchal el glaciar es algo muy distinto, poético.

—Cuando la Barrick Gold presenta la idea de que el glaciar no es más que un montón de hielo acumulado, dice “puedo mover

el glaciar Guanaco”. Ana Paula Forte, una hidrogeóloga jachalera muy piola, dice “tiene que ver también con un lugar y con la vida, no lo puedo mover”. Y cuando le pregunto a Mingo qué es un glaciar, se toma su tiempo y me manda esa respuesta. Estuve un par de semanas sin entenderla. Digo “no entendí la consigna”,

me hablaba de su padre, de su madre, de sus ancestros, de quienes ya no están. Y después entendí que para Mingo el glaciar son sus comunidades, no hay separación. En Ontología del despojo traté de poner en diálogo la voz de profesionales con la voz de personas que vivían en los territorios. El glaciar es eso y ¿qué más? La figura del experto es una figura que tenemos que erradicar, una figura muy nociva. Lo que estamos involucrando es un problema que tiene muchos actores, un problema con los bienes comunes y que además tiene muchas miradas. Con lo cual el llamado experto, pongamos un hidrogeólogo o una toxicóloga, necesariamente tiene que dialogar con la comunidad. Tenés que dialogar. Ese diálogo es una de mis obsesiones, cómo hacemos de ese diálogo el corazón de la democracia. ☺



MONOCULTIVO DE PINOS, UNO DE LOS MOTIVOS DEL DESASTRE

LLAMADOS "BOSQUES COMUNALES" POR LA FAO Y OTROS ORGANISMOS, LOS PINARES HICIERON QUE SE PERDIERA PARTE DE LA BIODIVERSIDAD Y DE LA FLORA NATIVA DE LA ZONA. EL CAUDAL DE LOS RÍOS EN CUENCAS PINIFICADAS DISMINUYÓ ENTRE EL 30 Y EL 60%, DESAPARECIERON MANANTIALES Y LAS AGUADAS Y MALLINES SE SECARON. DEBAJO DE ESOS PINARES SE ACUMULA MATERIAL ALTAMENTE COMBUSTIBLE. POR ESO, NO DETENER ESTAS PLANTACIONES ES SEMBRAR FUTUROS DESASTRES.

✎ Texto: Colectivo Aguayala / Fotos: Jade Sivori

No es una mina a cielo abierto. Es una invasión silenciosa, casi imperceptible en el día a día. Lentamente el paisaje cordillerano va cambiando. Se nota cuando uno vuelve a pasar por el mismo lugar después de varios meses o de algunos años. Los más jóvenes crecerán creyendo que es lo natural del lugar y los visitantes hasta disfrutarán del verde pino. Si me quedo con la foto hasta puede ser bonito, pero si veo la película...

Cuando uno camina por senderos o sin senderos del bosque andino patagónico puede ver cipreses, lauras, maitenes, cohiues, cubiertos, rodeados y hasta ahogados por pinos que han crecido más rápido; puede ver pinos hasta en los lengales de altura, o fuera del bosque, en la estepa. Una invasión prácticamente indetectable. El viento dispersa semillas y aparecen

renovales hasta kilómetros de distancia del pinar más cercano. El pinovirus se expande así mucho más allá de las 100.000 hectáreas de las plantaciones originales hechas en la Patagonia argentina hasta el presente.

Al crecer los pinares fueron desapareciendo manantiales, las aguadas y mallines se secaron. En el sur de Chile, donde ya hay más de tres millones de hectáreas forestadas, podemos ver la película completa: el caudal de los ríos en cuencas pinificadas disminuyó entre el 30 y el 60%, los mayores porcentajes en las áreas o períodos más secos e independientemente de las mermas por las precipitaciones en disminución.

Numerosos trabajos de investigación, incluso de este lado de la cordillera, confirman esos porcentajes y dan cuenta del enorme consumo de agua de las plantaciones. Por mencionar un ejemplo visible, el nivel del agua de la laguna La Zeta (Esquel) está

bajando a medida que crecen los "bosques comunales" plantados en más de la mitad de su cuenca. Los vecinos/turistas disfrutaban de playas cada año más amplias, sin percibir que la laguna se está secando. Antes que crecieran los pinos, el nivel del agua al final del período de lluvias (principalmente invernales) cubría el acceso a la glorieta.

Y no es por el cambio climático. Luego de cortar los pinos el agua volvió a sus manantiales, a los aljibes, y mallines. La política forestal (CIEFAP-Centro de Investigación y Extensión Forestal Andino Patagónico, CORFONE) promueve ahora forestar el ecotono entre el bosque y la estepa. Esta franja tiene un marcado déficit hídrico, especialmente durante el verano-otoño y es allí donde, a lo largo de unos trescientos kilómetros de Norte a Sur, tiene sus nacientes el río Chubut.

El principal forestador en esta cuenca, la



Cía. de Tierras del Sud-Grupo Benetton, lleva unas 15.000 hectáreas plantadas y no ha dejado de hacerlo incluso durante la pandemia. Con precipitaciones en clara tendencia histórica a disminuir, seguir plantando pinos agravará la actual crisis hídrica en el VIRCh (Valle Inferior del río Chubut), donde vive casi la mitad de la población de la provincia.

El 90% de las plantaciones en Patagonia son de pino ponderosa, el menos apreciado como madera. ¿Para qué tanto ponderosa? En Uruguay, en el noreste de Argentina, en Chile, luego de las plantaciones inevitablemente siguieron las plantas de pasta de celulosa, con su conocido consumo y contaminación del agua.

Asimismo, los pinares han sustituido en gran medida el bosque nativo en los alrededores de las ciudades cordilleranas, ya agotado por su uso para madera y para leña. Eufemísticamente llamados "bosques comunales" por la FAO y sus acólitos en la región, nada tienen de la biodiversidad de un bosque. Son monocultivos, debajo de los cuales, excepto hongos y lechuga de minero, no crece prácticamente ningún otro vegetal. Sea porque desecan el suelo hasta dos metros y medio de profundidad, sea porque liberan sustancias alelopáticas (inhiben el crecimiento de otras especies), sea por sombreado, nada crece debajo de

ellos; son realmente desiertos verdes, como los llamó Vandana Shiva, doctora en Física y premio Nobel alternativo en la India.

Frecuentemente los pinares implantados o de invasión quedan abandonados sin el debido mantenimiento, por lo que acumulan material altamente combustible. Los pinos son especies pirrófitas, es decir altamente inflamables y son los principales responsables de la propagación incontrolable de los incendios forestales. El fuego activa la germinación de las semillas de pino luego del incendio. Investigadores del INIBIOMA (CONICET-UNComahue) encontraron que de 1000 pinos por hectárea en una plantación brotaron 21.000 luego del incendio (o más) y describen un ciclo infernal por el cual cada incendio genera más masa combustible y prepara el escenario para el próximo, aún más catastrófico. Sucesivos incendios en pinares favorecen la infección del territorio y van dejando atrás tierras degradadas.

Sin ir tan lejos, el incendio de marzo de 2021 en la Comarca Andina del paralelo 42, dejó tres muertos, quemó 500 casas en pocas horas y más de 14.000 hectáreas de bosque nativo en los días siguientes; con vientos de más de 80 kilómetros por hora, los pinares con que se reemplazó al bosque nativo en la década de los 80, favorecieron su propagación fulminante. En el incendio previo (diciembre 2001) en Cuesta del Ternero, la trayectoria del fuego se pudo seguir por los pinares quemados, señaló en una entrevista en Radio Nacional, El Bolsón, el entonces ministro de Medio Ambiente

de Nación. Los cambios del clima están produciendo más sequía, calor y viento extremos. Seguir plantando árboles-combustible es sembrar futuros desastres, afirman ecólogos forestales como Thomas Veblen y colaboradores.

La promoción de las plantaciones ha sido discutida en un foro convocado por la Asociación Argentina de Ecología y en otras instancias. De las uno-dos millones de hectáreas mencionadas inicialmente, las estimaciones más prudentes del sector hablan ahora de 127.000 hectáreas disponibles en Patagonia; destinadas principalmente a apuntalar una industria maderera local. Por otra parte, las industrias y actividades que más CO₂ (y otros gases con efecto invernadero) liberan a la atmósfera, en el mismo tiempo que se plantean duplicar su producción están financiando plantaciones de árboles de rápido crecimiento en el sur global, en modo tal que cumplirían con el compromiso de emisiones cero. "Soluciones basadas en la naturaleza", una estafa planetaria, que además de no haber detenido el calentamiento global, dió y da lugar al robo de enormes extensiones de tierras, la así llamada "industria de la conservación" (TNC y otras organizaciones).

Argentina crea en el 2019 el Gabinete Nacional de Cambio Climático para articular internamente los mecanismos REDD (Reducción de Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los Bosques). Más allá de las declaraciones, en los hechos, REDD ha sido un mecanismo intrínsecamente corrupto. Es importante desenmascarar este conjunto de monocultivos mentales, poco conocidos o desconocidos por la mayoría, tal que no seamos víctimas de estos nuevos cantos de sirena o espejitos de colores. ☺

Fotos: Rodrigo Ruiz



UNA FIESTA QUE RECUPERA LA PALABRA **LIBERTAD**

Treinta y pico de grados en las calles, pero imposible medir la sensación térmica entre tantos cuerpos bajo el sol, cuerpos mezclados que se mueven, agitan abanicos y banderas, bailan y cantan mientras la marea multicolor de todos estos cuerpos avanza hacia Plaza de Mayo.

Como las telas arcoíris que exhiben (pura exhibición) en el corazón de la Ciudad de Buenos Aires el orgullo LGBTQ+, todo en este despliegue desbordado de gentes es mezcla y salpica la histórica Avenida de Mayo, entre el Congreso y la Casa Rosada, y también las calles aledañas.

En la mezcla está Marlene Wayar con su memoria de todas las traves que vinieron antes que ella y le enseñaron a conquistar derechos en las calles, y también Lali y María Becerra que salen a un balcón que da a la Avenida de Mayo y saludan a una generación joven que las tienen como referentes de su orgullo.

Una mezcla donde hay maricas, lesbianas, afros, indígenas, trans, bisexuales y tantas otras identidades que no caben en la agenda oficial. La convocatoria de este 1 de febrero fue antirracista y antifascista, pero sobre todo diversa. Habrá que guardar esta fecha en el calendario argentino para explicar en un futuro no tan lejano lo que pasaba al ras del piso mientras el poder político lo ejercía un señor con miedo a salirse de la norma. 🇳🇵





“El Estado Nacional decide **no financiar** el combate a los incendios”

EL FUEGO ARRASA TERRITORIOS Y VIDAS EN LA PATAGONIA. ANTE LA ESCASA ACCIÓN DEL GOBIERNO NACIONAL, POBLADORES LOCALES, PRODUCTORES Y PUEBLOS ORIGINARIOS APUNTAN A LAS CAUSAS: SEQUÍAS PROLONGADAS Y CAMBIO CLIMÁTICO, MONOCULTIVO DE PINOS Y FALTA DE PREVENCIÓN.

Por Nahuel Lag / Fotos: Marcelo Martínez

El incendio en El Bolsón continúa activo. Desde su inicio el jueves en la confluencia de los ríos Azul y Blanco, lleva incendiadas 2800 hectáreas, destruidas 100 casas y arrasados galpones, vehículos, alambrados y animales. Los momentos más críticos se vivieron en los primeros días, cuando el fuego atravesó las casas y chacras en la zona de Mallín Ahogado. En el combate contra las llamas falleció Ángel Reyes, un poblador de 83 años. Justo Poso, vocero de la comunidad mapuche Newenche, aseguró que “al fuego lo detuvo el pueblo, de no haber sido así, los daños serían mucho mayores”. La reacción solidaria de la Comarca Andina –región que une las localidades del Bolsón con la también incendiada Epuyén, en Chubut– fue espontánea, con herramientas, camionetas, donaciones y viandas para los brigadistas. “No sé si hay un cuerpo del Estado que pueda hacer frente a semejante in-

cendio, pero tampoco hay recursos, faltan herramientas para los brigadistas. Los vecinos están hace días trabajando sin parar, día y noche”, advierte Agustín Mavar, productor de la UTT y voluntario en el incendio, que coincide con Poso en el rol fundamental que cumplirían los vecinos. Y agrega: “Los incendios son algo llamativo para los que lo ven por la televisión o el celular, pero como toda noticia pasa rápido y esta es una catástrofe, hay que estar los próximos años acompañando a la gente que perdió todo. Y preguntarse ¿por qué? ¿para qué se provocaron los incendios?”. Según el último reporte del Servicio de Prevención y Lucha contra Incendio Forestales (Splif) de Río Negro, aún son seis los focos activos en el incendio de El Bolsón. Sin lluvias a la vista y con pronóstico de viento, en la zona de chacras los focos están enfriándose, mientras que las llamas avanzan del otro del río Azul hacia la cordillera y en dirección norte.

Para hacer frente a un incendio de esa magnitud, el Servicio Nacional del Manejo del Fuego (SNMF) envió 45 brigadistas, mientras que la provincia aporta el resto de los brigadistas: 54 son del Splif provincial y otros 120 pertenecen a bomberos voluntarios, Parques Nacionales y fuerza de Chubut. El SNMF aportó también tres aviones hidrantes, dos helicópteros y móviles. “Solo para operar una motobomba necesitás mínimo tres personas. Es poca gente; cómo no se van a quemar 300 casas”, señala Marva. “Los que trabajan en los cortafuegos son personas que se han organizado, brigadistas del Estado hay poco y nada, se ven en algunos puntos; porque son muchos focos de incendio”, completa Mirta Nancunao, vocera del Parlamento Mapuche Tehuelche de Río Negro. Hay un dato que marca la política del gobierno nacional para hacer frente a los incendios. El SNMF, a cargo desde diciembre del Ministerio de Seguridad de Patricia Bu-



llrich, no ejecutó ni un solo peso en lo que va de 2025 y terminó 2024 con una ejecución de solo el 22 por ciento del total del presupuesto nacional destinado al área, según surge de los datos oficiales del presupuesto abierto. El SNMF tiene otras fuentes de financiamiento –Fideicomiso del Manejo del Fuego y transferencias de la Superintendencia de Seguros de Nación por la recaudación de alcuotas de seguros de vida–, que permitan movilizar personal y vehículos, pero podría inyectar más fondos y la decisión, hasta el momento, fue no hacerlo.

De hecho, la ministra Bullrich –a cargo del SNMF desde el 27 de diciembre– no hizo mención pública sobre los incendios. Ante la consulta de Tierra Viva sobre cuáles eran las tareas que desarrollaba el Ministerio frente a los incendios, desde la cartera de Seguridad no respondieron. La Ministra, que se hizo presente en enero en la Patagonia

para encabezar el desalojo a la Lof Pailako, decidió mantener ausente de la catástrofe ambiental que sufren los pobladores de Río Negro y Chubut. Quien se mantiene presente en El Bolsón es el gobernador Alberto Weretilneck, quien reconoció la falta de recursos al agradecer: “Quiero destacar la solidaridad de todos los que están en esta lucha: bomberos, brigadistas, fuerzas de seguridad y vecinos que se sumaron con sus recursos”. “Esto abre un interrogante sobre el rol del Servicio Nacional del Manejo del Fuego. ¿Cómo puede ser que ante semejantes incendios no intervenga? El Servicio puede estar interviniendo a través de las otras fuentes de financiamiento; pero lo que estamos viendo es que el Estado decide no financiar con las fuentes que dependen del presupuesto nacional”, señala a Tierra Viva Matías Cena Trebucq, economista del área de investigación de FARN, que siguen la ejecución del presupuesto a través del Monitor Ambiental

de Presupuesto. El del Bolsón no es el único foco de incendio en la Patagonia. Ya quedaron bajo fuego 22.800 hectáreas de bosque nativo, chacras productivas y viviendas, según estimó Greenpeace, en cinco focos aún activos: 10.764 hectáreas en el Parque Nacional Nahuel Huapi (Río Negro), 2.723 en Mallín Ahogado (Río Negro), 3.530 en Epuyén (Chubut), 3.200 en Aldea Las Pamas/Atilio Vigliane (Chubut) y 2.671 hectáreas en el Parque Nacional Lanín (Neuquén). Otra fuente de información para dimensionar el avance de los incendios en la Patagonia es la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (Conae), que produce mapas de las áreas afectadas por incendios en Río Negro y Chubut, a partir de información provista por satélites de observación de la Tierra. El cálculo de la Conae, que no contempla el incendio activo en el Parque Nacional Lanín, suma 16.000 hectáreas arrasadas. El SNMF ofrecía, hasta la gestión anterior, un reporte diario de los incendios forestales en todo el país. Esa página de información ahora solo arroja un resultado de Error. **El Bolsón se incendia: la respuesta provincial** El gobernador Alberto Weretilneck, quien aplicó en suelo provincial la política de austeridad ordenada desde la Casa Rosada, había visitado El Bolsón un día antes del inicio del incendio en la confluencia de los ríos Azul y Blanco, en el paraje conocido como Wharton, puerta de acceso a los refugios de montaña, de los que tuvieron que ser evacuados unos 800 turistas. En esa visita, pasó por el Splif de Bolsón y aseguró que “durante los últimos años la provincia invirtió para fortalecer esta institu-



ción y garantizar que cuenten con los recursos necesarios para seguir protegiendo nuestros bosques y comunidades”.

El gobernador, en diálogo con TN, intentó explicar por qué no hubo suficientes recursos para frenar el fuego que devoró casas, campos, bosques y fauna: “El fuego corrió a una velocidad de dos kilómetros por hora, no hay mecanismos de prevención para eso”. Y agregó, a contramano del negacionismo de la Casa Rosada, que las sequías y el cambio climático “están haciendo estragos, no tenemos registros de una seca tan importante, no vamos a tener lluvias durante los próximos 15 o 20 días”.

Ante la magnitud del incendio en El Bolsón, Weretilneck decretó el “Estado de Emergencia Ígnea” en toda la provincia hasta el 30 de abril, que prohíbe generar fuego al aire libre o realizar actividades que puedan provocar incendios. Sobre una posible hipótesis del inicio del fuego, el gobernador marcó que se trataba de un “delito”, ya alejado de la acusación al Pueblo Mapuche como el gobernador Torres.

El incendio avanza, el presupuesto y la prevención no

Los incendios en todo el país son recurrentes. Los efectos de las sequías y el aumento de temperaturas (producto del cambio climático) son difíciles de negar. Los incendios de 2020 generaron una reacción del Estado Nacional, con más recursos, coordinación y una modificación de la Ley de Manejo del Fuego, que evita la venta de las tierras arrasadas, algo que La Libertad Avanza amenaza con cambiar desde el anuncio del DNU 70/2023, pero aún no logró.

Un año atrás, cuando Milei llegó al Gobierno, el Parque Nacional Los Alerces ardía. Meses después, otra vez, incendios en los bosques nativos de Córdoba. Durante ese 2024, los fondos que Nación destinó para el Servicio del Manejo del Fuego fue de 12.100 millones, que aumentó a 33.342 millones tras los incendios en Córdoba. Sin embargo, precisa el investigador de FARN, solo se ejecutaron 7338 millones de pesos, el 22 por ciento.

La cifra de ejecución sube a 26,4 por ciento si se suma la partida exclusiva que el SNMF tiene para el área de Parques Nacionales, donde la ejecución fue de 2061 millones de pesos sobre un total de 2172 millones, mientras el incendio en Los Manzanos sigue ardiendo.

Según precisa Cena Trebucq, el nivel de ejecución del 26,4 por ciento para la prevención

y combate de los incendios es el más bajo en los últimos años. La ejecución del presupuesto destinado al SNMF fue del 99 por ciento en 2021; 98 por ciento en 2022; y 96 por ciento en 2023. Otro dato significativo es lo que representan esas inversiones para la preservación del ambiente en el total del presupuesto nacional: “En 2022, la ejecución del SNMF y la actividad de Manejo del Fuego (que depende de APN), representó el 0,084 por ciento del Presupuesto Nacional ejecutado. En 2023, representó el 0,035 por ciento y, en 2024, el 0,01 por ciento”, detalla el investigador de FARN.

El Gobierno convocó a las sesiones extraordinarias que deberían iniciar esta semana, pero el Presupuesto 2025 no está en agenda, el Gobierno prorrogará el de 2024, lo que da “mayor discrecionalidad del poder Ejecutivo para poder hacer modificaciones arbitrarias del presupuesto”, explica el investigador de FARN.

El Presupuesto 2025, de todas formas, volvía a poner en claro la preocupación de la Casa Rosada por los incendios; reduce el presupuesto nacional para el área a 28.603 millones. Con la prórroga, los fondos son los mismos que en 2024, pero hasta el 31 de enero no se había ejecutado ni un solo peso. Sólo 46,9 millones correspondientes a la partida de Parques Nacionales.

La reacción solidaria de los pobladores

Marva es productor ovino en el paraje Desembogue, Chubut, ubicado entre el incendio de Epuyén –aún activo en la zona de cordillera– y el fuego que avanza en El Bolsón. Jueves, viernes y sábado dejó su chacra y se fue con su motosierra a ayudar a otros productores y vecinos al otro lado del Paralelo 42, en Río Negro. “El incendio en Golondrinas, en 2021, sabíamos que iba a pasar, yo vivía ahí y pude salvar mi casa. El incendio en el Mallín se estaba esperando hace tres años, lo que no se sabía era la magnitud”, explica sobre cómo se vive en la Patagonia los últimos años.

“El incendio del Mallín se contuvo, en gran parte, por el trabajo de la gente. Sin los vecinos esto hubiese sido una catástrofe aún peor”, coincide con la palabra del werken Poso. Marva explica que la acción es espontánea, sin coordinación con ningún organismo oficial. “En esta zona uno aprende qué hacer y qué no hacer”, dice y se le pone la piel de gallina al recordar los días de solidaridad, de estar junto a un vecino que se le está prendiendo fuego su casa. El accionar de los brigadistas municipales, pro-

vinciales y nacionales es por turnos; los vecinos están día y noche cuando el fuego se acerca a sus casas.

A la hora de contar cómo los pobladores se preparan para recibir el fuego inminente, explica que lo necesario es un reservorio de agua, de 20.000 a 100.000 litros; mantener limpio de ramas y pastos secos el área que rodea la casa y equiparse con mangueras y un autobomba.

“El fuego cuando avanza no lo parás, lo que se puede hacer es equiparte para zafar tu casa”, explica. Sobre la repetida problemática del descontrol de los bosques de pino implantado, insiste: “Los que estuvimos cara a cara con el fuego sabemos que un árbol nativo –un ciprés, un maitén, un maqui– les cuesta agarrar fuego; te dan un tiempo más para contenerlo. El pino pasa una chispa y es un fósforo”.

“Los testimonios son desgarradores y remarcan la ausencia de organismos estatales; además del trato desigual frente a otros vecinos de mejor posición económica, que fueron asistidos con agua de camiones cisterna y camionetas 4x4. El grueso de la población fue asistida por los vecinos y vecinas, y cientos de otros de la Comarca que llegaron a trabajar para enfrentar el avance de los fuegos en zonas pobladas”, completa la vocera del Parlamento Mapuche Tehuelche.

Marva señala que las hipótesis sobre el incendio pueden ser muchas porque “la gente que prende fuego es incontrolable, tienen algún otro fin: inmobiliarios, políticos, económicos, etcétera”, pero señala que como los propios pobladores comenzaron a construir sus kits de emergencia y sus equipos, el Estado podría haber mantenido una política para ayudar con ese equipamiento, con reservorios de agua o capacitar a la gente para situación de incendios.

“En estos lugares, los niños en las escuelas tendrían que aprender a nadar y a apagar incendios, porque estamos rodeados de agua y bosque. Son cosas que se pueden prevenir, pero es política pública”, analiza.

“Estas son catástrofes, son familias que van a estar sin nada por bastante tiempo y acá en dos meses empieza a hacer frío en serio. Ya hay gente que está juntando las chapas que se quemaron, las endereza, pone cuatro postes y se mete abajo, porque no tiene dónde vivir”, convoca a pensar la profundidad de las consecuencias de los incendios. ☹️

Esta nota fue parte de la cobertura conjunta entre Agencia Tierra Viva y Revista Citrina

“La solidaridad es más expansiva que el fuego”

LLAMADOS “BOSQUES COMUNALES” POR LA FAO Y OTROS ORGANISMOS, LOS PINARES HICIERON QUE SE PERDIERA PARTE DE LA BIODIVERSIDAD Y DE LA FLORA NATIVA DE LA ZONA. EL CAUDAL DE LOS RÍOS EN CUENCAS PINIFICADAS DISMINUYÓ ENTRE EL 30 Y EL 60%, DESAPARECIERON MANANTIALES Y LAS AGUADAS Y MALLINES SE SECARON. DEBAJO DE ESOS PINARES SE ACUMULA MATERIAL ALTAMENTE COMBUSTIBLE. POR ESO, NO DETENER ESTAS PLANTACIONES ES SEMBRAR FUTUROS DESASTRES.

Por Soraya Maicoño / Fotos: Roxana Sposaro

Ya sea para que llueva, o porque “fue gente Mapuche que prendió fuego”, se pide o espera de nuestro pueblo, el mapuche tehuelche, que se haga responsable de los incendios y las consecuencias por las decisiones de los gobiernos y la propaganda de los medios hegemónicos. Por un lado, muchos sectores de la sociedad, a través de sus redes o explícitamente, solicitan nuestra práctica espiritual para convocar a la lluvia. Porque evidentemente se sabe de la conexión que nuestro pueblo tiene con los elementos de la naturaleza y de la capacidad de llegar a un kiñe rakizuam (un solo pensamiento) y al final ser escuchados y asistidos. Y por el otro, el Gobierno de Chubut, también por las redes, nos acusa de incendiarios. Pu ngn, las fuerzas de la naturaleza, cuando son avasalladas por la destrucción se retiran a espacios donde continuar con vida. Del mismo modo acertó el lof Pailaco, con la decisión de retirarse de territorio ancestral, para resguardar principalmente la vida. Este hecho no conformó al Gobierno porque no pudieron hacer uso de todas las fuerzas represivas con las que fueron a arremeter. Según el Gobierno, a las pocas horas del desalojo (¿cuántas horas son una semana?) surgieron tres focos de incendio, como represalia de ese “desalojo”. Nada más lejos de la verdad. El pueblo mapuche está en constante trato con la tierra, las plantas que curan, las piedras, las fuentes de agua, el bosque. Se defienden y se cuidan, y por eso nuestra práctica espiritual. Para agradecer por la vida. Son muy dolorosas las inmaduras, capciosas y estigmatizantes declaraciones, sobre todo porque no aportan ni sensibilidad ni consuelo. Son más de 70 casas quemadas, más de 70 familias que perdieron todo, además de sus huertas, herramientas y vehículos. Familias que hoy necesitan de nuestra solidaridad, empatía, delicadeza y hasta de nuestras ceremonias, porque todos y todas somos necesarios.



De los pinos, no hablan. De la precarización laboral de los brigadistas, no hablan. De la falta de raleo y limpieza del bosque, no hablan. ¿Cómo resuelven la tragedia que dejó el fuego? Acusando al pueblo mapuche tehuelche. No se resuelve injuriando. Lo que se espera de este Gobierno son soluciones. ¿Cuándo piensan levantar los 73 módulos para que las familias damnificadas tengan

CAMPAÑA SOLIDARIA

Sólo el pueblo salvará al pueblo

El presidente Javier Milei no dice nada. O lo que es peor: tampoco hace o gestiona ante la catástrofe que representan los incendios en la Comarca Andina, que ya dejaron un vecino muerto y miles de personas que perdieron todo. El desastre, como se expone en esta edición de Cítrica, adquiere dimensiones inimaginables.

Pero todo se agrava con este gobierno. En su frenesí de desregulaciones y reordenamientos, la gestión libertaria le asignó a la ministra Patricia Bullrich la responsabilidad del Plan Nacional de Manejo del Fuego. Pero el único Plan que tiene la ministra, además de reprimir en manifestaciones, perseguir a las comunidades mapuche y generar golpes de efecto ante su ineficiencia, es promover futuros negocios en la zona.

Nada sorprende de un gobierno que niega la crisis climática y pretende la disolución del Estado.

Ante eso, sólo queda la solidaridad del pueblo.

Por eso, Cítrica junto a la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN) y los sindicatos de prensa de Río Negro y del Oeste de Chubut impulsamos una colecta solidaria para colaborar en la lucha contra los incendios en la Patagonia. Leé todas las organizaciones y espacios que combaten los incendios en la primera línea y ayúdalos. 🗳️

AYUDEMOS A DETENER EL FUEGO EN LA PATAGONIA

Mientras el Estado Nacional hace poco y nada, nosotrxs podemos colaborar con bomberos y cuadrillas de voluntarios que combaten los incendios en la primera línea

Asociación Civil Bomberos Voluntarios El Bolsón
Alias: motor.tunel.pera

Asociación Bomberos Voluntarios Lago Puelo
Alias: bomberos-lago-puelo

Bomberos Voluntarios Epuyén
Alias: bomberosepuyen

Brigada de Mallín Ahogado
Alias: Flanco.foco.fuego (Natalia Belén Dobranski)

Brigada Rojinegra
Alias: FERVOR.RUIDO.REAL

Brigada Andina
Alias: ABACO.BLONDA.CAORA
(Fund. Manu de Luz, si es posible aclarar que es dirigido a Brigada Andina)

STPOCH

FATPREN

FATPREN

Cítrica

AYUDEMOS A DETENER EL FUEGO EN LA PATAGONIA

Mientras el Estado Nacional hace poco y nada, nosotrxs podemos colaborar con instituciones y organizaciones que asisten a víctimas y distribuyen insumos y equipos para bomberos y cuadrillas, que están combatiendo los incendios en el frente

Universidad Nacional de Río Negro
Alias: gabrielaperren.mp

Asociación Argentina de Guías de Montaña
Alias: aagm.guias.argentina

Centro Cultural Galeano
Alias: Incendiomallin25.mp
(Maria Emma Zapata)

Centro Integrador Comunitario
Alias: cicporincendios2025

Escuela Cooperativa El Salto
Alias: Elsalto.coop.mp

Comunidad Candombero de la Comarca
Alias: soymlugar3011

Mercado Comunitario Paraje Entre Ríos
Alias: agua.patagonia

Coop. del Instituto de Formación Docente Continua de El Bolsón
Alias: CLIP.PISADA.DUQUE

Vecinal Paraje Entre Ríos (Lago Puelo)
Alias: obrarconstruccion.mp / cerro.ballar

Lihuen Cultural (Epuyén)
Alias: saco.chita.desperto

STPOCH

FATPREN

FATPREN

Cítrica

El fuego de la Patagonia en las salas porteñas

UNA PELÍCULA QUE NARRA LA CATASTROFE SOCIAL Y AMBIENTAL QUE GENERARON LOS INCENDIOS EN LA COMARCA ANDINA EN 2021 SE ESTRENA EN EL CINE GAUMONT.

A veces, por las casualidades de la vida, o porque en realidad las casualidades no existen, los estrenos en el cine adquieren una vigencia que asombra. Esto pasa ahora con Tormenta de fuego, incendios en la Patagonia, la película de Luciano Nacci y Axel Emilien sobre el fuego que azotó a la Comarca Andina hace casi cuatro años. En esa misma zona, ahora, el escenario es similar al de marzo de 2021: se queman el bosque, las casas y la vida de cientos de personas.

El 9 de marzo del 2021 se registró en la zona de Chubut el incendio periurbano más grande de Latinoamérica. Los damnificados cuentan en este filme de 63 minutos cómo perdieron sus casas y sus bienes sin poder hacer otra cosa que intentar sobrevivir ante la voracidad del fuego. Lo que todos sospechan es que detrás de los incendios hay una intencionalidad política y económica.

Sobre los autores

Luciano Nacci nació en Viedma, Río Negro, en 1990. Es egresado de la Carrera de Dirección de Cine y TV en el Centro de Investigación y Experimentación en Video y Cine (CIEVYC). Egresado de la Licenciatura de enseñanza de las artes audiovisuales (UNSAM). Recibió el premio al mérito por su aporte a la cultura por la Legislatura de Río Negro (2020). En 2013 fundó KM Sur, productora con la cual realizó programas de TV y numerosos cortometrajes, muchos de ellos premiados a nivel internacional. En 2019 presentó su obra prima "Los caminos de Cuba",

declarada de interés social y cultural por la legislatura de Río Negro. El documental ha participado en más de 15 festivales nacionales e internacionales. Actualmente dirige el Festival de Cine Luz del Desierto que se realiza en la ciudad de Avellaneda y el Patagonia Media Festival de la ciudad de Viedma y Patagones. Luciano es curador del Festival Internacional de Guayaquil y es docente audiovisual en el Centro de Formación Profesional de la Ciudad de Buenos Aires y en la escuela de cine Taller Imagen.

Axel Emilien Caillet-Bois es estudiante de escritura en la Universidad Nacional de las Artes y actor patagónico nacido en la Ciudad de Neuquén (1988). Actualmente reside en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Transitó su formación actoral entre 2012 y 2018 con los maestros Norman Briski y Agustín Alezzo. Como realizador audiovisual se interesa por la conciencia ecológica y el impacto ambiental. En cine ejerció roles como actor en distintas ficciones, presentador y narrador en documentales y productor y guionista en ambas categorías. 🗳️





VENÍ A
DISFRUTAR
DEL MAR Y LA NATURALEZA

Balneario | Pileta Climatizada | Gimnasio | SPA | Teatro | Recreación | Restaurante

MAR DEL PLATA | Ruta 11 Km 542.500 (7609) Chapadmalal (+54 223) 464 1111 y rotativas.

Consejos para evitar golpes de calor

Cuando las temperaturas suben, es importante seguir estas recomendaciones:

- Tomá más agua y comé alimentos livianos
- Evitá el sol y reducí la actividad física entre las 10 y las 17 h
- Usá protector solar
- Mojate la cabeza con agua fresca
- Ponete ropa clara y sombrero

En caso de emergencia, comunicate con el SAME (107).

Recomendaciones en [buenosaires.gob.ar/Calor](https://www.buenosaires.gob.ar/Calor)

BA Buenos Aires Ciudad

Vamos por más

DESPUÉS DEL DISCURSO DE ODIO DEL PRESIDENTE JAVIER MILEI EN EL FORO ECONÓMICO DAVOS, REFLEXIONAMOS SOBRE EL PELIGRO DE LEGITIMAR LA VIOLENCIA HACIA LA COMUNIDAD LGBTIQNB+ DESDE EL PODER.



EL ODIO DEL PRESIDENTE HABILITA LA VIOLENCIA

 Por Estefanía Santoro

Vengo a depositar estas líneas de bronca, de tristeza, de enojo después de escuchar al presidente de Argentina, Javier Milei, en el Foro Económico Davos. Su discurso fue contra nosotres, las personas de la comunidad LGBTIQNB+. No nos sorprende porque actualmente la violencia hacia las identidades trans, no binaries y no heteronormadas se recrudece.

Si bien la discriminación, los insultos, la exclusión hacia nuestras vidas nunca se llegó a erradicar, logramos alcanzar una cuota de libertad para existir, amar, desear y habitar un mundo menos estigmatizante. Y ahora pretenden borrarlos, negarnos, excluirnos. ¿Realmente creen que vamos a dejar que pisoteen nuestras existencias?

Nos costó años de lucha, de activismo, nos costó vidas defender nuestra libertad, la verdadera libertad, la de ser quienes realmente deseamos ser. Nunca nos fue fácil, tampoco lo es ahora, pero cada vez somos más y urge encontrarnos, reforzar nuestra

comunidad y consolidarla para abrazar a quienes sienten miedo o están en peligro en este mundo hostil.

¿Con qué derecho se atreve Milei a decirnos cómo debemos ser, amar o desear? A los 18 años me besé por primera vez con una piba. Al día siguiente una pregunta invadió mi cabeza: ¿Y si soy lesbiana? Lo primero que sentí fue miedo. ¿A qué? La respuesta era obvia: al rechazo y a la discriminación. El mismo miedo que muchos sentirán hoy, después de escuchar al presidente en un discurso de odio. En ese momento, me hubiera gustado que alguien me diga: “Dale, animáte, que no hay nada malo en ser lesbiana”. Esa persona no estuvo. El miedo me llevó a reprimir mi identidad durante muchos años. Me costó salir de ese lugar. No quiero que a nadie más le pase eso que me pasó a mí. No quiero un presidente que nos empuje a la clandestinidad, a la represión de nuestros deseos y nuestra forma de ser en el mundo. ¿Vos?.

Al poder de turno le molestan nues-

tras vidas, envidian las formas en las que rompimos las estructuras binarias que nos oprimían para abrazar nuestra libertad. Es cansador tener que explicar que merecemos vivir la vida que deseamos. Pero lo vamos a volver a hacer, una vez más. Milei -lisa y llanamente- mintió en Davos. Negó nuestras identidades, usó casos excepcionales para generalizar, estigmatizar y tergiversar; rechazó el rol del Estado en el cumplimiento de derechos básicos para nuestra comunidad y de leyes a favor de nuestros derechos humanos, pero por sobre todas las cosas confirmó una vez más que lo que entendemos como inversión estatal, para su proyecto es gasto.

Cuando la empatía no existe, cuando los lazos sociales se rompen, invadidos por el odio legitimado desde el poder, el retroceso es muy grande. El odio del presidente habilita la violencia hacia nuestros cuerpos, sus discursos tienen consecuencias negativas en nuestras vidas. Gracias a sus palabras en Davos, la violencia machista está hoy más legitimada. ✪



www.revistacitrica.com

Año 14 N° 133 - FEBRERO 2025
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.

citricarevista@gmail.com

 Distribución gratuita /// 5.000 ejemplares
Callao 360, CABA - Tel: +54 9 11 5935-0377



[/revistacitrica/](https://www.facebook.com/revistacitrica/)



[/@revistacitrica/](https://twitter.com/revistacitrica/)



[revistacitrica](https://www.instagram.com/revistacitrica)